

CULTURA E HIGIENE

PUBLICACION SEMANAL

AÑO III

GIJÓN 5 DE DICIEMBRE DE 1914

NÚM. 136

La Guerra y la Paz

.....

Ante el hecho abrumador de la guerra que no han podido, no han sabido o no han querido evitarlo las falanges del *Pacifismo* (¿?) mundial hemos protestado con toda la sinceridad de nuestra alma, profundamente consternada, contra el inmenso crimen social que se está perpetrando en el corazón de la culta y civilizada (!) Europa.

Enemigos de clamar inútilmente cuando la voz ha de perderse en la esterilidad del vacío, contra semejante monstruosidad, nos hemos impuesto un meditado silencio, mientras llega la oportunidad de razonar con eficacia sobre este hecho fatal y ya inevitable, y obtener del mismo las consiguientes enseñanzas.

Esto no obstante, queremos hoy divulgar las manifestaciones antiguerreras lanzadas por el Dr. José Chabás en la «Revista de Higiene y Tuberculosis» de Valencia, porque nos merecen confianza ya que las inspira una conciencia honrada, cuya sinceridad nos aleja todo temor de que con sus palabras se pretenda un éxito de galería, como es costumbre entre los políticos, agitadores de oficio, que hasta convierten la idea y el santo sentimiento de la paz en armas de sus tenebrosas maquinaciones.

He aquí ahora las ideas pacifistas, de referencia, expuestas en las siguientes líneas.

La Medicina, que es vida, ante la guerra, que es muerte: Llamamiento a la paz.

La clase médica de todos los países, la por antonomasia salvaguardia de la salud, ¿tiene o no misión que cumplir en estas luctuosas circunstancias en aras de la paz, para que por ésta cese la horrible destrucción de vidas cuya conservación es precisamente la misión de nuestra ciencia? ¿Cómo llevar a cabo esta obligación? He aquí una escueta fórmula, un *avance de labor*:

«Primero. Acto de fe; firma unánime de la clase médica de *todas* las naciones, salvando ante la Historia toda responsabilidad en el hecho, contrario a su misión conservadora de la vida humana, de que se produzca voluntariamente, por causa totalmente evitable, la mortalidad terrible de la actual conflagración.

Segundo. Invocando el respeto a la vida humana, el «amaos los unos a los otros», el progreso de la ciencia médica, además de la prosperidad material y espiritual del mundo, acudir

ante los jefes de Estado ante los Gobiernos de las naciones beligerantes, haciendo notar el sarcasmo, la macabra contradicción entre tantas leyes y actividades tantas desplegadas antes en las reformas sanitarias, en el apoyo a la misión vigorizadora de la vida que a la Medicina incumbe, y el derroche horrendo de esas vidas que ahora en los campos de batalla se realiza; demandarles, en nombre de la ciencia médica, que eleven su pensamiento a las regiones de la idealidad y humanismo, donde no hay fronteras, ni envidias, ni encontrados intereses materiales, para que, reflexionando que jamás, en las 8.000 guerras que registra la Historia, resolvióse por las armas homicidas la cuestión que las originara, y, en cambio, la Parca, contra la que lucha la Ciencia, fué la sola gananciosa, se depongan los furores fratricidas, deje la pólvora y el acero de reemplazar a la inteligencia y a la fraternidad, y sea la razón fría, serena, la que juzgue y sentencie para que cese la hecatombe.»



MONITOR SOCIAL

Propagaciones antituberculosas

Proseguimos hoy y proseguiremos en números sucesivos las *Propagaciones antituberculosas*, divulgando en estas páginas todo género de consejos profilácticos contra la tisis, enseñoreada en todas partes, sin que las gentes se percaten de la necesidad apremiante de combatirla apelando a todos los medios imaginables que eviten su increíble facilidad contagiosa.

Esta campaña será larga y persistente, pero la ajustaremos al método invariable de diseminar las propagaciones sin acumular en un sólo número muchas cosas que fácilmente se olvidan.

Aparte de trabajos concienzudos y extensos que sobre esta importante rama de la higiene publicaremos, nos proponemos vulgarizar y poner en circulación infinidad de textos concisos y expresivos, debidos a plumas médico-higienistas, que con afán humanitario han trazado guías seguras para evitar los frecuentes ataques de esta insaciable enfermedad, siempre en acecho de nuevas víctimas.

Y no serán completamente estériles nuestros intentos de estimular las voluntades para una

acción defensiva contra el temible mal. Por de pronto, la Asociación de Cultura e Higiene de esta villa, secundará esta campaña a la que se agregarán seguramente otras entidades hermanas y otros centros culturales y de acción social.

Para todo esto recopilaremos cuanto pueda convenir a ilustrar a estas entidades para mejor realizar su obra.

El contagio

La enfermedad es el dolor, la debilidad y la muerte. La salud es la vida, la fortaleza y la alegría. El primer deber del hombre es procurar que su cuerpo se conserve sano, limpio y vigoroso.

La limpieza evita muchas enfermedades. El hombre que mantiene limpios su cuerpo y sus vestidos, el hogar en que vive y el taller en que trabaja, enferma difícilmente.

La limpieza es la mejor manera de combatir la tuberculosis, enfermedad que mata todos los años 40.000 españoles. El contagio de la tuberculosis es el contagio de la suciedad.

Producen la tuberculosis millares de seres infinitamente más pequeños que las mismas partículas de polvo que vemos levantarse con el viento. Estos seres, llamados bacilos de Koch, que destruyen nuestro cuerpo, viven en los esputos de los enfermos. Una gota de estos esputos puede causar la muerte de muchas personas.

Al sol y al aire libre, y lo mismo en las habitaciones bien soleadas y ventiladas, los bacilos de Koch perecen al cabo de algún tiempo; en los cuartos donde no entra el sol y la ventilación es escasa, duran más y es más fácil contagiarse.

Las moscas, posándose en los esputos y luego en el pan, las frutas, la leche y otros alimentos, los llenan de bacilos.

Los objetos sucios y empolvados tienen seguramente bacilos en su superficie; tocándolos, llenamos de ellos nuestras manos.

Cuidados personales

No se debe escupir en el suelo ni en el pañuelo, sino en escupideras, de las cuales habrá abundancia en escuelas, talleres y oficinas, y lo mismo en los casinos y cafés, en todo local concurrido y en las habitaciones de las casas. Cuando se fosa en la calle, no se escupirá en la acera, sino en el arroyo. Toda persona cuidada de su salud se abstendrá de entrar en un local donde no haya escupideras o los concurrentes escupan descuidadamente en el suelo.

Las manos deben ser cuidadosamente lavadas muchas veces al día y siempre al dejar el trabajo en los talleres u oficinas, antes de salir del colegio, al ponerse a comer y cuantas veces se haya tocado un objeto sucio o polvoriento.

Se evitará llevar las manos a la nariz o a la boca, humedecer con la lengua los sellos o los

sobres, y, en fin, todo contacto innecesario con objetos que no estén perfectamente limpios.

Dejar que besen y acaricien a los niños personas extrañas, es una costumbre peligrosa.

Los alimentos que se toman en frío, como el pan, los bollos, las frutas, etc., se rechazarán si no han estado cubiertos con gasas o alambreras que los libren de las moscas y del polvo. Se procurará manosearlos poco, y no se recogerán del suelo, si se caen, para seguir comiéndolos, como acostumbra las gentes sucias y mal educadas.

Enjuagarse la boca antes y después de comer, evita muchas enfermedades.

Los baños y los juegos al aire libre robustecen al hombre y alegran su espíritu. Los juegos de azar, las bebidas alcohólicas y la permanencia en locales cerrados, le debilitan, enferman y entristecen.

Sin buena alimentación no hay trabajo posible.

La limpieza de su ropa hace al hombre simpático a los demás, y la suciedad le hace desagradable. La blusa mugrienta no revela amor al trabajo, sino descuido y abandono.

Las ropas que se usan en el taller deben lavarse con frecuencia.

Las ropas de los enfermos, sus pañuelos y sábanas se desinfectarán, antes de darse a la lavandera, con agua hirviendo y lejía.

La habitación

No se debe alquilar un cuarto que no haya sido desinfectado previamente.

Las habitaciones en que se permanezca más tiempo serán las más ventiladas.

Se evitará dormir en cuartos oscuros. La alcoba, donde se pasa la tercera parte del día, necesita luz y ventilación abundantes.

No se barrerán en seco las habitaciones, ni se sacudirán los muebles para limpiarlos, pues el polvo es sucio, peligroso y molesto. Los muebles deben limpiarse pasándolos un paño, y el suelo humedeciéndolo antes de barrerlo.

La mejor casa es la en que el sol penetra más y la ventilación es más grande.

Toda casa en que viven muchos vecinos es necesariamente insalubre.

Después de una enfermedad contagiosa, se picará y desinfectará la alcoba del enfermo.

El taller

La luz y la ventilación son condiciones indispensables de la higiene de los talleres.

Nadie debe ingresar en un taller que esté sucio o mal ventilado y donde los obreros no puedan moverse con libertad.

Los talleres en que se desprenda polvo, humo o gases irritantes necesitan mayor ventilación, y en ellos el hacinamiento de obreros es mucho más peligroso.

La limpieza del taller no debe encomendarse a los aprendices ni verificarse en las horas de trabajo. No levantar polvo al limpiar, es, en los talleres como en las viviendas, condición de salud para los obreros.

Los patronos cuidadosos de la salud de sus operarios baldean los talleres todos los días, los mantienen abiertos por la noche y los desinfectan con frecuencia.

El obrero que escupe en el suelo merece ser expulsado del taller como un enemigo de la salud de sus compañeros.

El sitio que ocupe un tuberculoso debe ser cuidadosamente desinfectado, así como las herramientas que usare, antes de que otro le sustituya.

Toda herida de la piel debe lavarse con escrupulosidad, sin cubrirla ni tocarla sino con objetos desinfectados.

DR. VERDES MONTENEGRO.



Mientras los ciudadanos lamentan el abandono en que se tiene la educación de la infancia en esta villa, la prensa aplaude la cesión de terrenos destinados a esparcimiento público y que se consideran necesarios para establecer en ellos los *Parques infantiles*, medios poderosos de educar moral y físicamente a los niños.

¡Pobre pueblo!



DE COSAS VARIAS

Pueblos antropófagos cercanos a Europa

Muchos no sospechan siquiera que Francia posee canibales. Ciertamente que no se encuentran desde Brest al puente de San Luis ni desde Dunkerque a Hendaya; pero en la Francia colonial, y principalmente en el Africa central, los hay. En el Congo, Mr Labbé, [director de la factoría de la Sangha, ha sido descuartizado y comido. Son bastante numerosos esos salvajes, más de lo que se figura el vulgo. En las propias comarcas dominadas, la vigilancia del europeo es burlada constantemente; a algunos centenares de metros de los puestos militares en que ondea un pabellón europeo, los negros siguen devorándose con la mayor tranquilidad.

A mil leguas al Sudoeste de Marsella han sido hallados, por Wœlffell, en las montañas que separan el río Cavally de los horizontes del Níger superior, y en particular en Lola, entre los manones y los guersés.

Allí es donde un tirador de la misión, al pasearse por los alrededores de la aldea, tropezó con un tronco humano horriblemente mutilado y completamente cubierto de hormigas. Para utilizar en un festín señalado la sal que los europeos les habían regalado, los indígenas habían degollado a una joven cautiva; relataban su espantosa acción como si se tratara de un hecho sencillo y natural. Wœlffell añade además que todos los pueblos de esas regiones son antropófagos. El uso de la carne humana como alimentación es corriente; se conservan en una calabaza de aceite de palma ciertos trozos escogidos, que comen cuando celebran alguna fiesta. Cuando faltan víctimas, el hechicero interviene para acusar a cualquier individuo de maleficio. Inmediatamente degüellan al infeliz y se lo comen.

Entre los bhués, en la región largo tiempo terrorizada por Samory, el capitán D'Onelle, jefe de misión, dice que todos los *gons* o *ngueres* son antropófagos, aun cuando disponen, y en abundancia, de vacas, ovejas y cabras. Y lo más curioso del caso es que el capitán D'Onelle ha observado que dichos canibales son negros inteligentes, relativamente civilizados y susceptibles de cultura. Estas costumbres horribles provienen de usos inmemoriales; no son obstáculo para que los hombres se muestren entre sí muy humanos en lo común de la vida y de que cumplan fielmente su palabra en los tratos. En el Congo, refiere Mr. L. Paquier, casi en todas partes, salvo en la costa, en que los europeos han establecido hace tiempo factorías, reina la antropofagia. Los pahuines, tribu guerrera que arrasa todas las tribus que encuentra hasta el litoral del Gabón, cobran un diezmo de «carne que ha hablado».

En las altas mesetas, entre el Ogoué, río del Gabón, y el Congo, los batekéés son antropófagos o no, según las circunstancias: durante la guerra devoran a los muertos y a los prisioneros; durante la paz no prueban la carne humana.

Alguna vez volveremos a narrar cosas casi más horrendas, consumadas por individuos de la especie humana, cuya unidad originaria está universalmente admitida.

No sobraría recordar tales horrores, que demuestran cuán susceptible es el hombre de caer en las mayores aberraciones y cuán necesaria es la lucha por la civilización y la cultura, en contra de todas las manifestaciones de barbarie, por atenuada que sea, como la tauromaquia, por ejemplo, que nosotros combatimos sin tregua, por aquello de que de paja se va a pajares.

La antropofagia no está muy lejos de Europa.

Y...

Los periódicos del mundo

Según cálculo, el total viene a 12 trillones de ejemplares. Extendidos cubrirían 40.000 kilómetros cuadrados; pesarían 681.250 toneladas. Apilados, pasarían las más altas montañas; alcanzarían la altura de 928 kilómetros. Calculando que los que están en disposición de hacerlo gasten en su lectura cinco minutos diarios, gástase en ello el tiempo equivalente a 1.000 años.

Nevadas en los Alpes

En la actual hostería de Grinsel, a 1.374 metros sobre el nivel del mar, vió caer Agassiz en seis meses de invierno, 17,50 metros de nieve.

En el Gotardo, a 2.903 metros de altura, caen frecuentemente dos metros de nieve en una sola noche.

En el monte de San Bernardo, a 2.472 metros, cayeron por año de 3,50 a 13,48 metros, según las observaciones hechas por los religiosos en 12 años, desde 1847 a 1859.

Puede afirmarse que como término medio caen un año con otro, 10 metros de nieve sobre las cumbres de los Alpes.

Para las mordeduras

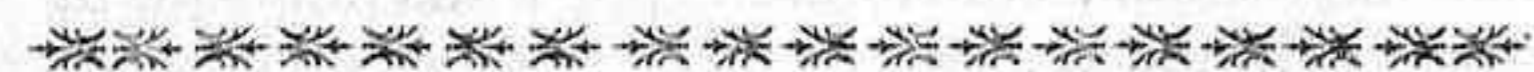
Para las mordeduras de animales sanos (perros, gatos, etc.), un lavado antiséptico abundante, aproximación de los bordes de la llaga y compresión húmeda antiséptica, boricada o fenicada.

Para las de animales venenosos, (víboras, escorpiones, tarántulas):

1.º Practicar una ligadura del miembro herido, algunos centímetros encima de la mordedura.

2.º Hacer sangrar la herida lo más posible.

3.º Desbridarla ensanchando su orificio si hay lugar para ello, de manera que se permita una cauterización completa con amoníaco puro. Llámese empero sin tardanza al médico, el cual practicará si le parece conveniente, la cauterización al fuego y prescribirá el tratamiento apropiado.



La culta y sonora palabra ¡civilización! significa para los países progreso, porque poseen potentes barcos de guerra, flotas aéreas, numerosos ejércitos, extensas líneas férreas, fábricas dedicadas a producciones modernas, múltiples espectáculos públicos..., y, en cambio, sus centros de enseñanza y procedimientos pedagógicos no son atendidos con la fe que deben acometerse todos los problemas relacionados con la educación física y moral de la infancia.—G. Cano.

SECCION INFANTIL

Retrato del niño mal educado

(Desde los tres a los diez años)

(Conclusión)

Para él, *los criados* son seres que han venido al mundo con la única misión de servirle.

Han sido formados exprofeso para esto, se dice, porque cobran un salario, ocupan habitaciones distintas y tienen que obedecer.

Imbuído en este pensamiento, les trata con crueldad para mejor hacerles sentir su humilde condición.

.....

Por el contrario (y más en interés de nuestros hijos que por consideración a los inferiores), hagámosles comprender con cariño y de manera que se impresione su infantil corazón, que legal, moral y cristianamente, los sirvientes, si bien pesa sobre ellos mayor suma de deberes, no tienen menos derechos que nosotros, que la necesidad les ha obligado a enajenar su libertad; que debemos ser con ellos bondadosos, porque son menos felices que nosotros; que los criados no son sino pobres a los que, por una vanidad que el uso ha consagrado, se disfraza la miseria, vistiéndoles un frac que substituya sus harapos...

Una aclaración será tal vez oportuna...

Enseñémosle al niño que «su nodriza», para manifestarle la solicitud de que él se aprovecha, ha tenido que prescindir de sus propios hijos, mil veces más necesitados de ella; que la pobreza es la que ha obligado a esta mujer a privarlos bruscamente de su amor, a alejarse de su hogar para ir a vivir como sirviente a una casa que no es la suya.

Vive la madre... pero entre tanto, ¡quedan huérfanos sus hijos!

Entre beso y beso, hagámosle comprender cariñosamente todas estas cosas tan severas como tiernas.

¡Decídselo! ¡es necesario!

Le debemos *la verdad toda*.

Hablémosle sin reservas. Su corazón, repleto de ternuras exquisitas y de generosidades inefables, adivinará lo que su inteligencia sólo puede apreciar someramente.

¡No! ¡No concibo capaz a ese niño de escupir al rostro a una madre sólo porque es pobre!

En vez de manchar esas mejillas privadas de los filiales besos, experimentará el deseo, no me cabe la menor duda, de acariciarlas, y bratará de sus labios a modo de agradable confianza, cual si la formulara el pequeñuelo ausente, la tierna frase de: «¡Yo *también* te quiero mucho».

Respetará a la madre del abandonado, así como antes se hallaba dispuesto a arañar y pegar a la madre mercenaria.

.....

Se da cuenta el niño de que existe, y ya se encuentra con albergue agradable, hogar caliente, mesa puesta, cama mullida y muebles cómodos, es decir, con cuanto es necesario para vivir, y todo ello lo más lujoso posible...

Nada se ha olvidado, como no sea hacerle comprender que semejantes goces *no son asequibles a todos*, y que estos múltiples bienes, que utiliza o consume él, representan otros tantos favores que REHUSA A MUCHOS la suerte.

¡Disfruta de lo útil y hasta de lo superfluo, mientras a su lado carecen otros de lo necesario!

¿Por qué dejarle creer que a todo tiene derecho?

Con esta creencia nutre el egoísmo funesto en que vive y crece.

Tal es su primera tendencia; tal el primer defecto que se debe combatir, y que engendra los demás característicos de esta edad: la desvergüenza, las rabietas, la cólera y la ingratitud.

.....

¡Qué sorpresa recibirá este niño, cuando se le diga que existen pobrecitos de su misma edad, que tiritan de frío, que duermen sobre un montón de paja, que no comen carne y que apenas prueban el pan!

¡Cómo le interesarán estas revelaciones y cómo le harán pensar y sentir!

Entonces nacerán en su imaginación nuevas ideas, y en su infantil corazón germinarán delicados sentimientos...

Ajeno a la realidad que entrañan estas revelaciones, oirá atentamente vuestro relato, y, ávido de conocer las situaciones más patéticas, interrogará ansioso a cerca de todo aquello de que no tiene todavía la menor idea.

Seguramente ha encontrado muchas veces menesterosos en la puerta de su casa o en la próxima esquina. Les ha dado una limosna y ha proseguido su camino.

¡Eran niños mendigos! él, en cambio, es rico... ¿Qué puede haber de común entre ellos?

Le parece tan natural haber nacido en buenos pañales y haber crecido vistiendo seda y terciopelo, como encontrar a los pobres cubiertos de harapos.

¡Ah! digamos a nuestro hijo que este pobre es un *niño como él*, y que, como a él, le gustaría apoyar su cabeza en almohada de pluma y comer buenos manjares y golosinas.

¡Digámosle también que ese pequeñuelo, agobiado por los sufrimientos y privaciones, probablemente no ha tenido jamás un solo juguete! Digámosle que es una verdadera dicha hallarse al

abrigo de las necesidades. Expliquémosle con frecuencia y claridad, que debe al trabajo de su padre o de sus abuelos todo aquello de que disfruta, y, por último, *la posibilidad de que puedan desaparecer los bienes de que goza*.

Si es razonable el niño, disminuirán en seguida sus exigencias, y disfrutará mil veces más de los bienes que la suerte le ha deparado, y de que hasta entonces se aprovechaba sin darse cuenta.

.....

¡Sí! establezcamos un paralelo de vivos relieves entre lo de que él disfruta y lo que falta a la mayoría de los hombres. Renovemos, avivemos estas impresiones *cada vez* que experimenta un nuevo placer, o que, instintivamente, busca otros, y no lo dudéis, comprenderá la dicha de que goza.

Entonces germinará en su corazón una flor de doble aroma: la alegría producida por los bienes recibidos y la gratitud hacia los que se los procuran sus padres, protectores elegidos por la Providencia.

.....

En una palabra, que sepa el niño lo antes posible, que son muchos los que sufren en el mundo; de lo contrario, EN VEZ DE APRECIAR LO QUE POSEE, AMBICIONARÁ LO QUE NO TIENE, y se rebelará cuando vea que se estrellan sus deseos contra las barreras de lo imposible.

Al rebasar sus ambiciones y sus anhelos la medida de lo que puede obtenerse (porque somos insaciables por naturaleza) puede darse el caso, a pesar de ver colmados todos los deseos que sea dable concebir en este valle de lágrimas, que se considere *como el ser más desgraciado*, si no puede satisfacer el más trivial de sus caprichos.

Se considerará como el último de los desheredados, cuando se vea privado del juguete que ambiciona o de la golosina que apetece: ¡todo lo demás *le importará poco!*

Semejante convicción es mucho más de temer, porque, con frecuencia, desconsoladoras y torturantes realidades vienen a matar ilusiones acariciadas y ensueños encantadores.

Razón de más para hacerle comprender las privaciones que en este mundo hemos de sufrir, y que han de estimarse como favores los escasos goces de que se nos permita disfrutar.

En resumen: enseñar la POSIBILIDAD DE LA PRIVACIÓN debe ser la base de una educación formal y sólida.

FERNANDO NICOLAY
(abogado del Colegio de París)

VIDA FEMENINA

Cuidados domésticos

Para conservar el mármol de aparadores, mesas, etc., en perfecto estado de conservación, hay que empezar por evitar el partir sobre ellos naranjas ni limones, pues el zumo de ambas frutas ataca al mármol, dejando en él una mancha indeleble.

Evítese el contacto con toda substancia corrosiva, y de vez en cuando frótese ligeramente con un lienzo fino mojado en aceite de olivas, secándolo después con otro paño fino hasta que desaparezca la crasitud del aceite. Con esto solamente se mantendrá el mármol tan perfectamente como si fuese nuevo.

* *

Las maderas de la sillería, mesas, etc., el contacto del aire, el sol y el polvo se deterioran visiblemente. Pero se las devolverá su primitivo estado fundiendo 125 gramos de cera virgen (amarilla) y 32 de ancusa en polvo, a lumbre mansa, sin dejar de remover la mezcla durante la fusión. Después se pasa por una tela gruesa, añadiendo 125 gramos de trementina, y se remueve la mezcla hasta que esté completamente fría.

Se usa de la siguiente manera:

La mezcla se extiende sobre la madera, por medio de una muñeca forrada de una tela de lana, se frota mucho, hasta que el pulimento desaparezca perfectamente y aplicando los dedos no se pegue a éstos la cera.

Si la madera fuese amarilla, se usará un amarillo fino en vez de la ancusa.

* *

Toda la cristalería, sea del género que sea, se conserva admirablemente poniendo en medio litro de agua hirviendo, dos o tres cucharadas de vinagre, hecho lo cual, se sumergirá en el líquido un pedazo de tiza sin pulverizar, de unos 50 a 60 gramos de peso, la que en el acto producirá una ligera efervescencia, precipitándose al fondo la mayor parte de la greda, sobrenadando la parte que forma el precipitado para dar al líquido un aspecto lechoso.

Dicha parte, que podemos llamar superficial, se extrae, destinándola a la limpieza de la cristalería, por medio de una muñeca de lienzo fino, dejando que el líquido quede casi seco sobre la superficie del cristal, y antes de que completamente se endurezca, se quitará frotando con un pedazo de franela o paño.

* *

Para limpiar la plata, lo mejor es poner 125 gramos de polvo calcinado de asta de ciervo en

un litro de agua hirviendo, cuyo líquido se agitará ligeramente. Cuando la ebullición sea más fuerte se echarán en el líquido algunos pedazos de trapo de hilo fino, pero usado, y se deja continuar el hervor hasta que los trapos hayan absorbido todo el líquido. Se dejan secar aquéllos al aire y con ellos se limpia la plata y todos los objetos de cobre pulimentado.

Si las manchas fuesen producidas por la yema de huevo cocido, solo desaparecerán por medio del hollín pulverizado por medio de una botella, a la cual se hará servir de cilindro. Con dicho polvo dese con un pedazo de guante y quedará limpia la plata.

* *

La batería de cocina, si es de hierro, se limpia sencillamente con agua hirviendo enjabonada y se seca después con un paño. Si es de aluminio, debe echarse en el agua un puñado de bicarbonato.

* *

Los utensilios de cobre, con ceniza de madera tamizada y un poco de vinagre; pero debe cuidarse mucho del estaño para evitar cólicos y aun envenenamientos.

* *

Los de hoja de lata se limpia con un cocimiento ligero de ceniza de carbón vegetal y aceite, y cuando esté casi seco el líquido sobre la hoja de lata se frota con un paño grueso.



PENSAMIENTOS

.....

La mujer ha nacido dulce y buena para recrear y embellecer la vida, como en el campo la cándida azucena.

—

Las ilusiones forman parte de la vida de la mujer.

—

No hay candados, guardas ni cerraduras que mejor guarden a una mujer doncella, que las del recato propio.

—

Una mujer de diez y seis años, se deja amar; una mujer de treinta años, se hace amar.

—

En el origen de las grandes cosas, hay siempre una mujer.

—

Ninguna mujer ha de ser sorda al amor, ni insensible al buen efecto.

—

El silencio ha sido dado a la mujer para expresar mejor su pensamiento.

ECOS Y NOTAS

Apuntes oportunos

En la modesta sección: *Hablan los lectores* publicó «El Comercio» unas líneas dedicadas a un asunto digno de mayores preferencias. En ellas, su autor, habló del lamentable estado de incultura en que se halla la infancia gijonesa. Las impresiones pesimistas reflejadas en dichas líneas están en la conciencia de todos. Para nadie es un secreto la ineducación de que hacen frecuente alarde los niños de esta villa. Igualmente corroborarán todas las personas sensatas cuanto en el aludido escrito se dice lamentando la ineficaz actuación escolar y el menguado celo de las autoridades para corregir los defectos infantiles y evitar los atentados que a diario cometen los muchachos en las calles.

Cúmplenos anotar estos puntos principales que resaltan en las líneas tantas veces mencionadas, para demostrar una vez más cuán atinados andamos en estas páginas al clamar por la implantación de los *Parques de recreo infantil* y los *Jardines de la infancia*.

Constituyen estas *Instituciones* la base y el centro de operaciones para ejercitar la más saludable acción educadora de los niños en el orden higiénico-social, ayudada por la Escuela y los Maestros, protegida por las Autoridades y fortalecida por asiduas cooperaciones de todos los ciudadanos.

Si de veras se quieren evitar tamañas deficiencias de educación infantil, es preciso poner en tal empeño los medios indicados por la pedagogía, practicados en otras partes por la cultura mundial conscientemente organizada.

Por nuestra parte a ese fin tendemos como lo demuestran nuestras persistentes campañas, que estamos dispuestos a proseguir armados de la necesaria paciencia y sin que nos importen los desvíos y la indiferencia de aquellos que después de no dedicar a estos defectos educacionales la debida atención, suelen lamentarlos demostrando una ingenua y estéril impresionabilidad.

Muerte temprana

A la risueña edad de 17 años ha fallecido en Sama de Langreo la adorable y virtuosa joven Teresa de Jesús Díaz y Cimadevilla, dejando sumidos en el más profundo desconsuelo a sus padres don Paco y doña Rosario, y a sus hermanos don Manuel Esteban, doña María Ana de Jesús, doña María de la Concepción, doña Ramona, doña Pilar y doña Mercedes.

La prematura muerte de la angelical María Teresa vino a causar dolorosísima herida en el corazón de sus cariñosísimos padres y hermanos que en ella adoraban.

Al hacernos eco de esta triste noticia, sinceramente nos asociamos a la pena que experimenta toda la familia de la joven fallecida, enviando de modo especial a sus afligidos padres, don Paco y doña Rosario, muy estimados amigos nuestros, la sentida expresión de nuestra condolencia.

Escuelas ambulantes en Portugal

En el presupuesto nacional aprobado por las Cortes portuguesas se consignan las cantidades necesarias para que el Gobierno organice, por lo menos, 125 misiones escolares para niños y adultos con la duración de diez meses, a contar desde el 1.º de Octubre, a título de ensayo, y cuando las condiciones regionales lo aconsejen, podrán ser substituídas estas misiones por cátedras ambulantes para enseñanza de analfabetos. El sueldo de los maestros y maestras será de 30 escudos mensuales, siendo abonados los gastos de viaje de ida y vuelta. Deberán dar un curso diurno para niños y niñas, y otro nocturno para adultos, también de los dos sexos.

Contra la tisis... y ctcétera

Intensificamos ahora más que nunca las propagaciones antituberculosas, que equivalen a propagar medios antiinfecciosos, entiéndase bien.

A pesar de todos los pesares, tardará en ser un hecho el saneamiento de la villa en las condiciones exigidas por la higiene, y los servicios de barrido, limpieza, desinfección, etc., etc., continuarán por mucho tiempo siendo deficientísimos.

En este caso lo único práctico que cabe hacer es procurar que la higiene doméstica e individual se extienda todo lo posible a fin de contrarrestar incontables peligros de males infecciosos que tienen aquí carta de naturaleza.

Séparse, pues, que sin hacer plataformas diarias, sabemos en todo momento velar por los intereses del pueblo y defenderle cuando pelagra su más supremo interés: la salud. Según ahora y siempre lo estamos demostrando.

Recomendamos al público para hacer sus compras la Relojería y Platería de M. Osorio, Pi y Margall, 11.

Laborando

En la Asociación de Cultura e Higiene de esta villa prosiguen los trabajos para organizar la Fiesta del Arbol, que está para celebrarse.

Se editará un número extraordinario de esta Revista, dedicado a enaltecer el simpático acto de educación infantil, del cual adelantaremos más noticias en el próximo.

EFEMERIDES

DICIEMBRE

1851, día 5.—En algunos pueblos de varias provincias, los Ayuntamientos habían establecido *botiquines*, y puéstolos a cargo de vecinos honrados que cuidaban de la expendición de los medicamentos que aquéllos contenían. El Subdelegado farmacéutico del partido de Palma produjo queja ante el Gobernador de la provincia, y esta autoridad la elevó al Gobierno, proponiendo que se autorizase aquella práctica, que le parecía plausible. No fué de este parecer el Gobierno, conformándose con el dictamen del Consejo de Sanidad; y por R. O. de esta fecha se dispuso: 1.º que se dispensase por aquella vez a los Ayuntamientos de la multa en que habían incurrido como *intrusos* en el ejercicio de la Farmacia;—2.º que el Gobernador cuidara mucho de que no se repitiesen semejantes intrusiones, persiguiendo con rigor a los contraventores de las leyes sanitarias vigentes;—3.º que se cerrasen los *botiquines municipales* abiertos en los pueblos de Paterna, Chucena, Escacena, Villalba e Hinojos, recogiendo los medicamentos que contenían y destinando éstos para uso de los establecimientos de Beneficencia;—y 4.º que el Gobernador procurase inculcar a los referidos pueblos la conveniencia de sostener una botica en regla y regentada por facultativo autorizado.

ACONTECIMIENTOS NOTABLES

(Guerras de España)

1808-1814.—*Guerra de la Independencia*; reinado: Fernando VII; aliados de España: Inglaterra y Portugal; enemigos: Francia.

HOMBRES CÉLEBRES

Coello (Alonso Sánchez).—Hábil pintor a quien llamaba Felipe II el *Ticiano portugués* y su *querido hijo*. Fué muy apreciado de este monarca y de otros famosos personajes de su época. Falleció en 1590 a los 65 años.

Coello (Claudio).—De la misma familia que el precedente. Era también pintor y nació en Madrid en 1621. Su cuadro de la *Colocación de las Santas Formas*, que existe en la sacristía de El Escorial, hará mientras dure, que se le tenga por un inteligente artista. Murió en 1695.

Nabhobz.—Zapatero suizo, que desempeñó cargos muy importantes durante la guerra de 1812 y después fué nombrado individuo del gran Consejo y del Senado de Zurich. Nació en 1667 y murió a los 73 años.

LECTURAS FESTIVAS

Lo que expresan algunas palabras

Envidia.—Torpe homenaje que la inferioridad tributa al mérito.

Egoísta.—Ente que tiene el corazón en la cabeza.

Hablar.—Don que casi todos poseemos: el hablar bien casi ninguno.

Ignorancia.—Ciego que depende del lazarillo que le guía.

Ingratitud.—Yedra que mata al árbol que le sostiene.

Ideas.—Capitales que sólo ganan interés en manos del talento.

Pobre.—Hombre que nunca tiene razón.

Vanidad.—Gloria de las almas pequeñas.

Humoradas

Tiene éste abanico el don
de dar al viento ligero
todo acento de pasión:
por eso oculto un «te quiero»
que siento en el corazón.

—
Ya sé que con formal empeño
soñaste en resistir, pero fué un sueño.

Campoamor.

En una tertulia

Se habla de distracciones famosas de médicos.

—Y, a propósito—dice uno de los contertulios—¿se han enterado ustedes del médico que después de hacer una operación el otro día, y de haber cosido la herida, dejó en el estómago del enfermo una esponja?

Otro de los presentes palidece repentinamente al oír estas palabras.

—¿Qué le pasa a usted?

—Es que a mí me operaron la otra semana de una apendicitis, y ahora recuerdo que mi médico se quejaba de que se le había perdido el paraguas.

En una barbería

—Maestro esa navajita me desuella.

—¿Cómo puede ser eso? Si no le falta más que hablar.

En un restaurant de tercer orden:

—Camarero, quisiera almorzar bien. ¿Qué me aconseja usted?

—Que se vaya almorzar a otra parte.

En una agencia de colocaciones

—¿Necesita usted un escribiente que entienda de cocina?

—Gracias: no tengo ninguna chuleta que copiar.